

“Si buscas resultados distintos, no hagas siempre lo mismo”.
Albert Einstein

Cómo ahorrar y ganar dinero en tiempos de crisis



ELENA MARTÍNEZ-ESTEVE

ediciones i

**Cómo
ahorrar y
ganar dinero
en tiempos de
crisis**

Elena Martínez-Esteve

Cómo ahorrar y ganar dinero en tiempos de crisis

Autora: Elena Martínez-Esteve

Diseño: Vicente Carbona

© 2008 Integralia la casa natural, S.L.

C/ Luis Oliag, 69 bajo

46006 Valencia, España

www.edicionesi.com

info@edicionesi.com

Reservados todos los derechos, ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida por ningún medio sin permiso previo del editor.

ISBN-13: 978-84-96851-35-1

ISBN-10: 84-96851-35-4

Depósito legal:

Imprime: Grupo Carduche

Índice

Cómo ahorrar y ganar dinero en tiempos de crisis	9
I. La casa	11
1. La hipoteca, los créditos y demás operaciones	12
2. Hacienda	15
2. La luz	17
3. El agua	24
4. El gas	27
5. La alimentación	29
6. El teléfono	33
7. Los electrodomésticos	37
8. La limpieza	41
9. En la cocina	45
II. El coche	49
1. El carburante	50
2. La conducción	52
3. La puesta a punto	54
4. Otras alternativas	56
III. El ocio	59
1. Las salidas	60
2. Las vacaciones	64
3. Las mascotas	67
4. Los hobbies	71
5. El ocio en casa	73
6. Los vicios	79
7. Salud y belleza	83

IV. Los hijos	95
1. La educación	96
2. Los regalos	99
3. Los premios	102
4. Las pagas	103
V. Las compras	105
1. La ropa	106
2. Electrodomésticos, menaje para el hogar, herramientas...	109
3. Medicamentos	111
4. Caprichos	113
5. Los regalos	115
VI. Conclusión	119

CÓMO AHORRAR Y GANAR DINERO EN TIEMPOS DE CRISIS

Cíclicamente, nos encontramos inmersos en lo que tanto tememos: la crisis. Nuestra estabilidad económica y laboral se ve amenazada.

No vamos a buscar culpables, ni a tratar de analizar la situación económica del país. Eso se lo dejamos a los expertos, que cobran por hacerlo. Nosotros, simples ciudadanos de a pie, sólo tenemos que preocuparnos de llegar a fin de mes sin números rojos en la cuenta del banco.

Nuestra mayor pesadilla, que nos falte dinero para pagar la hipoteca, las facturas y la comida, nos amenaza. Y, por otra parte, nos cuesta prescindir de ciertas comodidades a las que estamos acostumbrados. ¿Cómo vamos a superar este mal momento?

Necesitamos ahorrar. Tenemos que encontrar fórmulas para conseguir que el flujo de dinero que sale de nuestra cuenta sea menor. No nos vamos a hacer ricos (bueno, puede que tal vez), pero sí que podemos vivir sin tener que actualizar la cartilla, y sin demasiados sacrificios. Bastará con estar atentos a nuestros gastos y disponer de información suficiente e independiente, como la que en este libro vamos a tratar de ofrecer.

Hay muchas maneras de ahorrar en el entorno familiar. Por otra parte, si te preocupa el medioambiente, te darás cuenta que, de esta manera, también ayudamos al planeta.

Encontraremos en esta pequeña guía unos cuantos consejos para ahorrar en los momentos difíciles. Analizaremos punto por punto todos los sectores de la economía familiar y así podremos determinar dónde ahorrar ese dinero que nos falta para acabar bien el mes, e, incluso cómo aumentar nuestros ingresos, todo ello de forma fácil y sorprendente, y sin mucho esfuerzo.

I. LA CASA

Entre la hipoteca, la luz, el agua, el teléfono... se nos va el 50% de nuestro sueldo. Si conseguimos reducir este gasto en un 20%, podremos respirar y supondrá un ahorro sustancial al cabo del año.

Por cierto, en realidad, hoy en día es muy difícil para una persona sola mantener una casa con su hipoteca, sus facturas... Si estás en esta situación, eres joven y no te molesta la compañía, plantéate que algún amigo o hermano viva contigo. Ya sé que no es perfecto, pero bueno, los tiempos que corren no son fáciles. Así podréis compartir gastos y el peso de los pagos se aligerará. Si es alguien afín a tus costumbres, con respeto mutuo la cosa puede funcionar.

Y si no te llegan los ingresos para comprarte una casa o pagar un alquiler, esta solución de compartir los gastos es perfecta. Ya no hay excusa para que los jóvenes sigan viviendo con sus padres.

1. la hipoteca, los créditos y demás operaciones

A todos nos ha cogido por sorpresa la subida en el pago de las hipotecas. La mayoría de nosotros no sabemos cómo ni por qué, pero por una hipoteca en la que pagábamos 600 euros ahora pagamos unos 720 (al año, representa ¡1.440 euros! O lo mismo que unas vacaciones en el Caribe para toda la familia). Dependiendo del plazo de la hipoteca y del importe de esta, la subida puede llegar a duplicar la cuota inicial. Esto es un gran peso para la economía familiar. Ese dinero que podíamos gastar en otras cosas tenemos que destinarlo a un pozo aparentemente sin fondo. Y aún más, vemos que después de pagar años de hipoteca, seguimos debiendo al banco prácticamente lo mismo. Vamos, que con crisis o sin crisis siempre ganan los mismos.

Si tenemos otro tipo de préstamos personales, pagos aplazados y demás, lo mejor es que nos los quitemos de encima en el menor tiempo posible, ya que los intereses que pagamos por ellos son tremendos. Ésa será la mejor manera de ahorrar nuestro dinero.

Para la hipoteca, puedes intentar comparar las condiciones de tu crédito con las que ofrecen otras entidades bancarias: una diferencia de +0,20 en el euribor en una hipoteca de cien mil euros representa 200 euros al año. No es mucho, pero a lo largo de los años, sí que será una cifra significativa. Y además, ¿por qué pagar más si podemos pagar

menos? Si encuentras mejores condiciones, haz una subrogación. No perderás los intereses que ya has pagado, no tienes que volver a empezar desde el principio, y los gastos notariales, etc., son mínimos. Esta búsqueda se puede hacer por internet sin demasiadas complicaciones.

Si puedes ir aportando cantidades extras para rebajar la hipoteca, fantástico, pero es mejor si rebajas los años de pago y no la cuota mensual. A la larga, saldrás ganando pues pagarás menos intereses. Aunque si la subida de tu préstamo te impide llegar a fin de mes, te obliga a malvivir o a tener que recurrir a las tarjetas (con sus elevados intereses), es mejor que optes por reducir la cuota, al menos hasta que tengas mayor poder adquisitivo.

Desconfía de las entidades que ofrecen aunar todos tus créditos en uno. Al final, sueles salir perdiendo. Comienzas a pagar los intereses otra vez desde el principio, y las condiciones de financiación normalmente no son las mejores. Algunas entidades se aprovechan de la necesidad de la gente.

Negocia con tu banco el pago de comisiones por tarjetas, transferencias, mantenimiento de cuenta, ingreso de cheques... Si te las siguen queriendo cobrar, cámbiate a otro banco que no cobre comisiones (los hay).

Si tienes algún dinerillo guardado, o lo consigues siguiendo los buenos consejos sobre ahorro de este libro, busca el banco que te ofrezca la mejor rentabilidad por tu dinero.

Tienes que saber que el máximo asegurado por el Fondo de Garantía de Depósitos en caso de quiebra de cualquier entidad bancaria son 20.000 euros. Si tienes más dinero ahorrado, repártelo entre diferentes bancos sin que supere esa cantidad en ninguno de ellos, así estará todo asegurado y correrás menor riesgo de pérdida. Aunque debes saber que en caso de una crisis severa, si quiebrasen varias entidades, es posible que este Fondo de Garantía no pudiese responder, por lo que cuanto más diversifiques la inversión de tus ahorros, mayor seguridad económica tendrás.

Intenta no comprar a crédito con la tarjeta si no es necesario. Las comisiones que cobran por estos pagos son astronómicas.

Si aún así necesitas comprar algo a crédito, busca una tienda donde se te permita pagar a plazos y sin comisiones: muebles, electrodomésticos... Todo esto y mucho más se puede comprar sin pagar comisiones por el aplazamiento, o con un coste muy reducido. Aprovéchalo.